

caria, ó, como dice Pío IX, un torpe, perjudicial y público concubinato: por consiguiente, le falta la primera condición que pone Gury (en su última edición de 1875, adicionada por el docto Cretoni, tomo 2, núm. 902), para que pueda revalidarse con la dispensa ó sanación *in radice*. Aunque se ha puesto ya en otro lugar, conviene repetirla: «I.^a (conditio) Ut conjunctio conjugum habuerit speciem extrinsecam justí matrimonii, neque fuerit manifeste fornicaria. Sic Benedictus XIV. Idemque exigit cardinalis Caprara. Ratio est, quia secus non adesset verus consensus, et proinde nullo modo posset adesse matrimonium, seu non adesset radix matrimonii, ut loquitur Benedictus XIV, (De Synodo, lib. 13, cap. 21, § 7).» He aquí las palabras de Benedicto XIV, en el lugar citado: «Certum est, hujusmodi dispensationes (*in radice*)... concedi quidem aliquando, gravissimis urgentibus causis, et quatenus conjunctio conjugum extrinsecam speciem habuerit justí matrimonii, neque copula fuerit manifeste fornicaria.»

Además, los españoles, por ejemplo, que en el día se casasen tan sólo civilmente, si no tienen fe, no intentan contraer un justo matrimonio, sino satisfacer sus desordenadas pasiones: si tienen fe, tampoco tratan de contraer un verdadero y justo matrimonio, sino que, empujados por una pasión violenta, se precipitan á contraer ese matrimonio civil, sabiendo que es un mero concubinato, confiados en la impunidad por parte del gobierno civil: por lo tanto, contraen el matrimonio civil en la íntima persuasión de que todo lo que hace el juez municipal no es sino una ridícula farsa, de ningún valor. Ahora apliquemos la doctrina de Gury al caso presente. Este autor, en el número 903 del lugar citado, dice así: «An possit concedi dispensatio *in radice*, si ambæ partes contrahendo impedimentum cognoverint?

»Resp. 1. *Negative*, juxta communio-rem sententiam, si conjuges contrahendo *clare cognoverint matrimonii nullitatem*. Ratio est, quia, cognita matrimonii invaliditate, *nequit dari in illud verus ac proprie dictus consensus*, sed habetur tantum intentio vivendi *in concubinato*; et proinde *consensus sanari nequit*, cum a principio fictus fuerit.

»Resp. 2. *Affirmative*, si conjuges contrahendo, etsi impedimentum cognoverint, non tamen matrimonium esse nullum putaverint, vel ad ejus invaliditatem non attenderint. Sic videtur intelligendus cardinalis Caprara, qui supponit posse obtineri dispensationem *in radice* ad convalidandum matrimonium *clandestinum*, quando una pars recusat consensum renovare coram Ecclesia. Eodem modo de matrimoniis civiliter tantum contractis distinguendum videtur.»

Después hay una nota del P. Cretoni, que dice así:

«Inter errores de matrimonio christiano a Pio Papa IX damnatos ac dein in *Syllabo* collectos, num. 73, sequens recensetur: «Vi contractus »mere civilis potest inter christianos »constare veri nominis matrimonium, »falsumque est, aut contractus matrimonii inter christianos semper »esse Sacramentum, aut nullum esse »contractum, si Sacramentum excludatur.» Unde consequitur, per civiles leges de substantia matrimonii christiani (quod est unicum veri nominis matrimonium coram Deo et Ecclesia) nihil immutari posse. Pro norma tamen Ordinariorum, sub die 15 Januar. 1866 prodiit instructio Sacre Pœnitentiariæ, cujus integer textus sub littera (R.) in fine tomi hujus reperitur.»

Donde se ve que el matrimonio meramente civil celebrado en la Iglesia católica, no solamente no tiene razón de Sacramento, pero ni tampoco de contrato.

No obstante, Gousset (tomo 2, número 880) dice así: «Cuando casadas dos personas civilmente, una de ellas rehusa dar los pasos convenientes para revalidar el matrimonio, y ni quiere separarse de la otra parte, ni renovar el consentimiento, en este caso no resta otro medio que recurrir al Papa para pedirle la dispensa *in radice*; pues por ésta un matrimonio nulo puede revalidarse sin necesidad de renovar el consentimiento, y basta que el consentimiento dado antes perseverare virtualmente.»

De cuyas palabras de Gousset se infiere que este docto escritor fué de opinión que el matrimonio meramente civil se puede revalidar por medio de la sanación *in radice*, áun cuando una de las partes que dió su consentimiento para el matrimonio civil ignore la dispensa, con tal de que su consentimiento anterior perseverare virtualmente.

Confieso que la anterior sentencia de Gousset es de mucho peso, porque este docto Cardenal tenía excelente criterio, y además escribió en Francia, donde el matrimonio meramente civil era tan frecuente desde fines del siglo pasado, y, por lo tanto, habría muchas personas que estaban inficionadas con la falsa creencia de que el matrimonio civil era verdadero y legítimo matrimonio; pero en España, por ejemplo, la inmensa mayoría de los que se casaron con matrimonio meramente civil, aprovechándose de la impunidad de la inicua ley promulgada por la revolución, estaba bien persuadida de que el matrimonio civil no era sino un amancebamiento; y, por lo tanto, repetiré las palabras de Gury, poco antes citadas: «Quia cognita matrimonii invaliditate, nequit dari in illud verus ac proprie dictus consensus, sed habetur tantum intentio vivendi in concubinato; et proinde consensus sanari nequit, cum a principio fictus fuerit.»

* Pronto ocurrirá en España, si

Tomo III.

ya desgraciadamente no pasa, lo que en Francia sucede, en vista de las impías libertades, que todo lo invaden, manchan y corrompen; y entonces podrá aplicarse en España la doctrina de la sanación del matrimonio civil, que Gousset y Marc admiten. (Véase Marc, tomo 2, núm. 2091). *

3184. P. ¿Puede concederse la dispensa ó sanación *in radice* sin que una de las partes tenga noticia alguna de la dispensa?

R. Indudablemente esta clase de dispensas se han concedido por el Papa, no sólo á personas particulares, sino también alguna vez á pueblos enteros, sin que las personas interesadas tuviesen noticia alguna de que el Papa había revalidado sus matrimonios. Véase á San Ligorio, libro 6, núm. 1115, donde, entre otras cosas concernientes á este punto, dice así: «Et de facto per Clementem XI, ex brevi edito die 2 Aprilis 1701, quedam matrimonia nulliter contracta a quibusdam populis Indiarum vocatis Pascueles et *Quartarones* fuerunt sine novo consensu convalidata.» El Santo Doctor en este lugar trasladó lo que con su acostumbrada erudición había dicho Benedicto XIV, siendo arzobispo de Bolonia, en su Institución 87, § 80.

3185. P. Cuando una de las partes que contrajo nulamente hubiese muerto, ¿puede tener lugar la dispensa *in radice*?

R. He aquí lo que dice el docto Vecchiotti, cap. 3, *De impedimentis matrimonii*, § 70: «Ex quo sequitur etiam, quod ad sanationem in radice non requiritur, ut ambo sponsi adhuc vitam agant; siquidem cum agatur de matrimonio primitivo, et de consensu olim actualiter ab initio præstito, quorum validitas in ipso primo actu a Pontifice declaratur, manifestum fit, utriusque conjugis vitam haud requiri, ut sanatio fiat, et ipsa sua natura suos effectus producat.»

He aquí lo que dice Scavini (edi-

ción de 1874, tomo 4, núm. 564): «Ajunt item nullam adesse repugnantiam, si compars jam mortua sit, quia dispensatio in radice directe revocatur ad tempus quo matrimonium cum impedimento contractum fuerat, et impedimentum auferens, matrimonium ratum habet ab initio. Cum igitur res spectetur in suo principio, in quo ambo conjuges vivebant, nihil refert si postea unus eorum mortuus sit. Ita Bonifacius VIII conjugium irritum contractum inter Sancium IV Castellæ Regem, jam præmortuum, et Mariam in tertio consanguinitatis gradu ei conjunctam sanavit.»

Lo mismo se lee al fin del apéndice 8 del tomo 1 de *Acta Sanctæ Sedis*; pero se ha de tener presente que cuando se hace esta dispensa *in radice*, y una de las partes ha muerto: 1.º, el matrimonio se revalida en cuanto á los efectos que produjo la nulidad, pero el matrimonio no revive en cuanto á su esencia; porque habiendo sido nulo en un principio, y habiendo muerto una de las partes cuando se ejecuta la dispensa, ya no pueden reunirse los dos consentimientos, que son esenciales para su validez; y 2.º, se exige que la dispensa se haya pedido *viviendo los dos* para que el Papa conceda la dispensa *in radice*, muerta una de las partes.

He aquí las palabras de Avanzini en el lugar citado de *Acta Sanctæ Sedis*: «Item si hæc dispensatio petita ante in vita conjugum, obveniat post conjugis alicujus mortem, validitas matrimonii actu consurgere non posset, attamen hoc in casu, cum lex prohibens revocetur, *uti ex tunc* omnes alios effectus producit, quos producere potest; cujusmodi est legitimatio filiorum, quorum parentes coram lege considerantur ac si veri fuissent conjuges.»

Esta doctrina la decidió igualmente la Rota (in decisione 455, recent. part. 1.ª) He aquí sus palabras: «Et confirmatur; quia etiam post mortem

alterius ex conjugibus, et quando non potest subsequi novus consensus, potest approbari matrimonium in radice, si dispensatio fuit petita, eorum vita durante.»

3186. P. ¿Es cosa cierta que el Romano Pontífice puede conceder la dispensa *in radice*?

R. Algunos autores negaron al Papa esta facultad, fundados en que:

1.º La Iglesia no puede declarar válido lo que fué nulo; pero ya se ha dicho que esto no lo hace el Papa cuando dispensa *in radice*, sino que, dispensando el impedimento, quita todos los efectos que produjo el matrimonio nulamente contraído, y además hace que el matrimonio comience á ser válido, como dice Benedicto XIV (*De Synodo*, lib. 13, cap. 21, § 7), hablando de lo que hace esta dispensa. Dice así: «Non sane agendo, ut matrimonium nulliter contractum non ita contractum fuerit; sed effectus illos de medio tollendo, qui, ob hujusmodi matrimonii nullitatem, ante indultam dispensationem, ac etiam in ipso contrahendi matrimonii actu producti fuerunt juxta clementinam *Quoniam, de immunit. eccles.*»

2.º Dicen que Gregorio XIII, en 1584, afirmó que él no tenía facultad para hacer la dispensa *in radice*; pero á este argumento da solución concluyente Benedicto XIV (tomo 13 de las cuestiones canónicas y morales, cuestión 174), donde dice así: «Ita ut assertio Additionatoris ad Navarrum cit., consil. 2, lib. 4, ubi refert Summum Pontificem Gregorium XIII consimilem dispensationem concedere noluisse, et etiam addidisse, se non posse dictam concedere dispensationem, vel intelligenda sit et explicanda, ut Pontifex dicere voluerit, se dictas dispensationes concedere non posse, nisi magna urgente causa, uti ejus dictum explicando ajunt Diana, Barbosa; vel de manifesta redarguatur falsitate, cum constet Gregorium XIII dispensationes concessisse

in radice matrimonii, ita ut memoratæ Rotæ decisiones 455, part. 1.ª, recent. et altera hoc est 687, part. 2.ª recent. prodierint in casu consimilis dispensationis a dicto Pontifice concessæ.»

Clemente XI, en 2 de Abril de 1701, sanó *in radice* varios matrimonios que se habían celebrado nulamente en la India. El mismo Papa había concedido á los misioneros de las Indias la facultad de dispensar impedimentos del matrimonio por espacio de veinte años; y continuando éstos dispensando pasado el plazo señalado, por creer equivocadamente que se les había prorrogado la facultad, Clemente XII, por su breve *Famdudum*, de 3 de Septiembre de 1734, revalidó *in radice* todos los matrimonios que se habían contraído por dispensa indebida de los misioneros. He aquí las palabras del expresado Papa: «Hæc matrimonia revalidamus, ac valida et legitima decernimus in omnibus et per omnia, perinde ac si ab initio et in eorum radice prævia sufficienti dispensatione contracta fuissent absque eo quod illi qui sic contraxerint matrimonium de novo contrahere seu novum consensum præstare ullo modo debeant.»

Aunque Benedicto XIV, en su Institución 87, núm. 80, hablando de la sanación *in radice* que concede tan sólo el Papa, afirma que es difícilísima su concesión, «cum solum evenisse certum sit, quoties ex impedimento juris positivi irrita matrimonia confecta fuerant à magna hominum multitudine, non autem a peculiari homine;» pero posteriormente los Papas concedieron con mayor facilidad esta clase de dispensas, y Benedicto XIV, que escribió las anteriores palabras siendo arzobispo de Bolonia, elevado después al Pontificado, concedió la sanación *in radice* de un matrimonio celebrado nulamente entre Luis Sánchez de Baena y Violante Henríquez de Almada, como puede verse en su

breve de 27 de Septiembre de 1755 (es el 50 por su orden en el tomo 4 del *Bulario* de dicho Papa).

Por último, omitiendo otros muchos ejemplos, Pio VII, por medio del cardenal Caprara, delegó en los obispos de Francia la facultad de sanar *in radice* los matrimonios nulos que se habían contraído en Francia hasta 14 de Agosto de 1804, durante los grandes trastornos que en aquel reino tuvieron lugar á fines del siglo pasado y principio del presente. La facultad de dispensar *in radice* se concedió á los Obispos durante un año; mas después se renovó la facultad de dispensar por un indulto de 7 de Febrero de 1809. Sería, pues, temeridad el poner en controversia la potestad del Papa para sanar *in radice* los matrimonios contraídos nulamente, puesto que así lo han practicado Pontífices muy eminentes *constantemente*, cómo y de la manera que queda dicho.

3187. P. ¿La facultad de sanar *in radice* compete exclusivamente al Romano Pontífice?

R. La práctica general de la Iglesia no concede la potestad de sanar *in radice* los matrimonios, sino al Papa: así es que en las facultades más extensas que se conceden á los Obispos y á los vicarios apostólicos de las misiones para dispensar impedimentos del matrimonio, nunca se entiende la dispensa ó sanación *in radice* del matrimonio, á no ser que se exprese especial y formalmente; y aunque uo hay ninguna fórmula determinada para el ejecutor delegado que dispensa, conviene, no obstante, los autores en que debe expresar la delegación pontificia. Carrière pone la siguiente fórmula: «Ego, potestate apostolica mihi concessa specialiter et expresse, matrimonium a te N... cum N... in consensu adhuc permanente nulliter contractum, in radice ejus sano et consolido, prolemque legitimam declaro.» Gury pone la siguiente: «Ego, auctoritate apostolica

mihi concessa, matrimonium a te contractum cum N... in radice ejus sano et consolido, prolemque susceptam et suscipiendam legitimam declaro, in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.»

Se advierte que entre las dos fórmulas hay una diferencia algún tanto notable: la de Carrière pone las palabras *in consensu adhuc permanente*; pero la de Gury omite esas palabras, y también las omite Scavini en la fórmula que pone en el tomo 4, número 565 (edición de 1874). Yo, como dije en el núm. 3181, soy de opinión que es necesario que permanezca el consentimiento en las dos partes, cuando dispensa el Papa ó el ejecutor delegado de la dispensa.

3188. P. Si después de la sanación *in radice* se publicase el impedimento dirimente que había anulado al principio el matrimonio, ¿cómo se había de evitar el escándalo público que se seguiría, por ignorar el público la sanación *in radice* que había hecho el Papa? Y como la dispensa *in radice* se concede ignorándolo una de las dos partes, y algunas veces ignorándolo las dos, pudiera muy bien suceder que, teniendo las dos partes, ó por lo menos una de ellas, noticia del impedimento dirimente, se resistiese á prestar nuevo consentimiento y quisiese separarse con escándalo del pueblo, y perjuicio tal vez de los hijos; al concederse la sanación *in radice*, ¿qué medio se habría de tomar para impedir estos inconvenientes?

R. La Sagrada Penitenciaría, que con tanta discreción y sabiduría prevé todos los inconvenientes, al fin del rescripto de la sanación *in radice* pone la siguiente cláusula: «*Descriptis in calce præsentium propriis conjugum nominibus, et cognominibus ac præsens gratia pro quolibet futuro eventu, caute ac secreto in cancellaria asservanda.*»

Para terminar esta materia, que me parece muy importante y que pue-

de suceder con frecuencia, especialmente en estos tiempos en que tanto abundan la inmoralidad, las revoluciones, la incredulidad y la libertad más desenfrenada, me parece conveniente transcribir un párrafo de Scavini (edición de 1874, tomo 4, número 564), en el que compendia cosas muy útiles para los párrocos y confesores que se vean precisados á impetrar esta clase de dispensas ó sanaciones *in radice*. Dice así (apénd. 8):

«*Satis cognitum est in usu esse positum, ut non concedatur a S. Sede hæc dispensatio quoties alterius putativus conjux, cognito impedimento, velit resilire a conjugio. Item non esse necesse ad validitatem hujusce dispensationis, ut connubialis consensus reiteretur, nisi in clausulis præscribatur. Hæc autem dispensatio non solet concedi, nisi urgentissima adsit causa; ut si conjuges aut unus illorum in bona fide sit et timeatur quod monitus recuset consentire. Quæ de re scite notat clar. Giovine: Benedictus XIV (Notific. 87) parochis et confessariis opportune suggerit, ut quoties detegunt suum filianum vel pœnitentem versari in matrimonio invalide inito ob impedimentum dirimens occultum, utriusque vel alterutri conjugum ignotum; et prævident probabiliter gravia oriri posse mala, si per ordinariam dispensationem iterato consensu nuptiali revalidari vellet, ad Majorem Pœnitentiarium confugiant, qui difficultatibus fortasse adductus facultates a Pontifice postulabit ad sanandum matrimonium et prolem legitimandam *in radice*, prout jam supra docuimus, lib. 3. Quod si impedimentum de facile publicum reddi aut saltem conjugum ignaro lapsu temporis enunciari possit, non satis consulitur ejusmodi conjugum et prolis necessitati petendo dispensationem *in radice* pro foro tantum interno, quæ in foro fori suffragari nequit. Tunc porro necesse est ut impetretur sanatio *in radice* valitura quoque pro*

*foro externo; et opus est ut confessarius suum pœnitentem impedimenti conscium moneat, ut rem secreto patefaciat proprio Episcopo, qui ita se gerere potest, ut res adhuc occulta maneat. Etenim in ejusmodi eventu Ordinarius per specialem commendationem clausam ac suo sigillo munitam à Pontifice impetrabit organo Sacræ Pœnitentiariæ. Imo quoties agitur de pluribus conjugis ita sanandis (ut evenire solet grassante rebellione), potest casus exponi non declarando vera conjugum putatorum nomina, impetrando facultatem concedendi sanationem *in radice* valituram quoque pro foro externo.»*

3189. P. Si el impedimento por el cual se ha de pedir la dispensa *in radice* fuese público, ¿cómo se han de redactar las preces que se dirijan á Roma?

R. Es regla general que cuando las preces se dirigen á la Dataría, se comienza así: *Sanctissime Pater*; pero cuando se dirigen á la Penitenciaría se comienza de este modo: *Eminentissime et Reverendissime Domine*.

Sabido es que innumerables autores ponen las fórmulas de que se puede usar en la dirección de las preces; especialmente Monacelli, Reiffenstuel y otros las han puesto sobre todas las principales materias que puedan ocurrir. San Ligorio está muy parco sobre esta clase de fórmulas; pone solamente algunas generales para la Penitenciaría y para la Dataría, dejando después á la discreción del que ha de redactar las fórmulas el añadir ó variar lo que convenga, según el caso de que se trate. Scavini, Gury, Vecchiotti y otros descienden más en particular á formar las preces, según las clases de dispensas que se pidan.

3190. He aquí la fórmula que pone San Ligorio para dirigirse á la Penitenciaría, pero siempre variando lo que convenga, según la clase de dispensa que se pida; por ejemplo, en lugar de la cópula que causó el impe-

dimento dirimente oculto, pudiera haber provenido la necesidad de expresar la cópula oculta que se había tenido entre los parientes que pedían la dispensa; y además, también se debería expresar si se había tenido *sub spe facilius obtinendi dispensationem ad matrimonium*. Hecha esta advertencia para la acertada dirección del que formule las preces, voy á transcribir la fórmula que pone el Santo Doctor para cuando se pide á la Penitenciaría la dispensa de un impedimento oculto.

* Véase el núm. 3099 y téngase presente lo que se dice en él, siempre que se habla de la necesidad de expresar la cópula, la intención ó mala fe, etc., cuando se trata de la formación de las preces.*

«*Eminentissime et Reverendissime Domine.*»

«*Exponitur humiliter Eminentiae Vestrae pro parte devoti illius oratoris N. (vel Titii, aut alterius ficto nomine expressi) quod postquam idem orator carnaliter cognovit Fabiam, postea ignarus impedimenti bona fide (vel conscius impedimenti) tractatum habuit de contrahendo matrimonio cum sorore dictae Fabiae: cum autem dictum impedimentum sit occultum, tractatus vero sit publicus, et nisi ad effectum deducatur, scandala exinde verosimiliter exortura sint, cupit orator ad vitanda scandala, et pro conscientiae suae quiete de præmissis, de quibus summe dolet, absolvi et secum dispensari. Quare Eminentiae Vestrae humiliter supplicat, ut super his de opportuno remedio auctoritate apostolica providere dignetur.*»

«*Dignetur Eminentia Vestra responsum dirigere ad me N. infrascriptum. (Hic exprimendum est nomen et cognomen illius ad quem rescribendum est; nomen item oppidi vel civitatis ad quam, vel per quam rescribendum est, et hæc quidem vulgari lingua.)*»

Después dice así: «*Aliam supplicationis methodum brevior et certam proponunt alii, cujus hic exemplum subjicere placet.*

» *Eminentissime et Reverendissime Domine.*

» Titius N., laicus, conscius (vel ignarus) impedimenti, contraxit in facie Ecclesie matrimonium cum muliere, cujus matrem, vel filiam, vel sororem prius carnaliter cognovit; quare cum absque scandalo separari non possint, et impedimentum sit occultum, humillime supplicat pro absolutionis et dispensationis remedio.

» Dignetur, » etc.

Después pone San Ligorio la fórmula para pedir una dispensa á la Dataría. La solicitud en el interior debe comenzar así: *Beatissime Pater*: el sobre de la solicitud por la parte exterior debe ponerse: *Eminentissimo et Reverendissimo Domino Cardinali Pro-Datarío.*

Roma.

3191. He aquí la fórmula que pone San Ligorio cuando se dirigen las preces á la Dataría, y cuando la causa que se alega es *ob angustiam loci*: se variará la redacción si fuese otra la causa que se alega:

» *Beatissime Pater*:

» Exponitur humiliter Sanctitati Vestre pro parte devotorum illius oratorum Petri Tollet, Diocesis Blesensis, et Margaritæ Gautier, diocesis Parisiensis, ex oppido Argentovil, quod cum dicta oratrix dotem habeat minus competentem juxta status sui conditionem, cum qua, uti et propter angustiam dicti loci, virum non consanguineum (vel non affinem) paris conditionis cui nubere possit, invenire nequeat, et dictus orator, qui in memorato oppido domicilium fixit, cum dicta minus competente dote

oratricem in uxorem ducere intendat, et si extra dictum locum nubere cogere-retur, dos quam ipsa habet, non esset competens neque sufficiens, ut virum paris conditionis invenire valeat: loco hujus causæ, alia quæcumque, modo vera, et alioqui ad dispensationes sufficiens, allegari potest, v. gr., extinctio litis, aliunde tamen, quam ex causa matrimonii ortæ; devitatio infamie vel scandali, dignitas personarum, bona in Ecclesiam merita, etc., nec unquam supprimi debet copula notoria, cum ejus expressio certo necessaria sit, si habita fuerit sub spe dispensationis facilius obtinendæ; et admodum probabiliter necessaria etiam extra hujus nefarie intentionis casum, ut supra diximus. Tum vero sic continuatur: *Quia vero tertio et quarto gradu consanguinitatis conjuncti* (hic ponitur impedimentum unum vel multiplex cum omnibus circumstantiis necessario exprimendis) *desiderium suum in hac parte adimplere non possunt, humiliter Sanctitati Vestre, quatenus cum iisdem oratoribus, quod impedimento quarti* (vel tertii et quarti) *consanguinitatis gradus hujusmodi non obstante, matrimonium inter se servata forma Concilii Tridentini contrahere, illudque in facie Ecclesie solemnizare, et in eo postmodum remanere libere et licite valeant, dispensare; distantiam vero tertii gradus prædicti eis non obstare declarare, prolemque suscipiendam exinde legitimam nuntiare dignemini de speciali gratia, non obstantibus præmissis, ac constitutionibus et ordinationibus apostolicis, ceterisque contrariis quibuscumque cum clausulis opportunis.*

» Qui singulorum prædictæ et alterius cujuscumque similis supplicæ terminorum notitiam et rationem habere vellet, consulat Pyrrhum Corradum (lib. 2, *Praxis dispensat. apost.*, cap. 2).

3192. » Si partes in forma pauperum dispensari velint, parochus eorum paupertatis fidem facere debet

apud Episcopum, ejusve vicarium generalem, qui eam ad Apostolicam Sedem his verbis transmittat. »

Cuando las preces se dirigen al Diocesano, por tratarse de impedimentos de que éste puede dispensar, como que se han de poner en la lengua del país, el párroco, confesor, ó la persona que pida la dispensa, acomodarán las preces explicando con claridad las causas y circunstancias convenientes para obtener la dispensa. * (Véase el núm. 3084, donde se dice que ahora las preces se dirigen en latín, tanto á Roma como á la Nunciatura.) *

El Compendio de Scavini (tomo 2, números 1019 y 1020) pone algunas fórmulas breves, extractadas casi literalmente de Gury, si bien casi todos los autores no hicieron sino copiarse los unos á los otros; ni podían ser de otra manera en esta materia.

I. — FORMULA AD DISPENSATIONEM POSTULANDAM PRO MATRIMONIO CONTRACTO REVALIDANDO, A PÆNITENTIARIA OBTINENDAM.

» *Eminentissime ac Reverendissime Domine.*

» Titius conscius (vel ignarus) impedimenti contraxit in faciem Ecclesie matrimonium cum muliere, cujus sororem carnaliter cognoverat. Quare cum absque scandalo separari non possint, et impedimentum sit occultum, humillime supplicat pro absolutionis et dispensationis remedio.

» Dignetur, » etc.

* Se advierte que, como se ha dicho en el núm. 3099, aunque la reticencia de la cópula en las preces para conseguir la dispensa del impedimento de consanguinidad no afecta á la validez de la dispensa, pero es necesaria la manifestación de ella para obtener la legitimación de la prole que resultare, lo cual deberán tener presente los que practican estas diligencias. *

3193. II.—FORMULA PRO MATRIMONIO CONTRAHENDO.

» *Eminentissime ac Reverendissime Domine.*

» Titius cognovit Bertam: postea gnarus (vel ignarus) impedimenti tractatum habuit de matrimonio contrahendo cum sorore ejusdem. Cum autem dictum impedimentum sit occultum, tractatus vero sit publicus; et nisi matrimonium contrahatur, scandala timeantur, de præmissis, de quibus maxime dolet, cupit absolvi et secum dispensari.

Humillimum servum,
N. N.»

III.—PRO OBTINENDA DISPENSATIONE A VOTO SIMPLICI.

Si agatur de voto castitatis, sic ejus relaxatio petitur (ubi notamus cum Pontas ac Continuatore Tournely sufficere pro legitima causa, si quis propter gravem tentationem sit in probabili periculo unius lapsus, quia vel per unum lapsum castitas amittitur) a Sacra Pœnitentia:

» *Eminentissime ac Reverendissime Domine.*

» Titius, annos viginti natus, vovit castitatem perpetuam; cum autem in gravi incontinentie periculo versetur, supplicat pro commutatione aut dispensatione voti, ut inde valeat matrimonium inire.

» Dignetur Eminentia Vestra responsum ad me dirigere.

Hmmillimum servum,
N. N.»

El sobre se pone: *Eminentissimo ac Reverendissimo D. D. Cardinali Pœnitentiaro Majori.*

Roma.